

MARCOS ANA – POETA Y PRESO POLÍTICO

Amnistía Internacional

Nacido en Salamanca en 1920, fue comisario político del Partido Comunista de España (PCE). Preso del franquismo durante 23 años, fue torturado y estuvo condenado a muerte dos veces. Considerado un símbolo de la represión, fue uno de los primeros presos por los que trabajó Amnistía Internacional, antes incluso del nacimiento de la Sección Española. Quedó en libertad en 1961.

Desprende un amor por la vida sin igual. Conocerlo desvela por qué sobrevivió tan bien a tan largo encierro: escribir le salvó. Habla de sus errores y logros con tranquilidad. No tiene cuentas pendientes con la vida. No se queja de la que le ha tocado. Y no para de viajar, dar charlas y contar lo que representa una cárcel para un ser humano.

Mi vida os la puedo contar en dos palabras:
un patio y un trocito de cielo donde a veces pasan
una nube perdida y algún pájaro huyendo de sus alas.

LA VIDA

Decidme cómo es un árbol. Decidme el canto del río cuando se cubre de pájaros.

Habladme del mar, habladme del olor ancho del campo, de las estrellas, del aire.

Recitadme un horizonte sin cerradura y sin llave, como la choza de un pobre.

Decidme cómo es el beso de una mujer. Dadme el nombre del amor, no lo recuerdo.

¿Aún las noches se perfuman de enamorados con tiemblos de pasión, bajo la luna?

¿O sólo queda esta fosa, la luz de una cerradura y la canción de mis losas?

Veintidós años... Ya olvido la dimensión de las cosas, su color, su aroma...

Escribo a tientas: “el mar”, “el campo”... Digo “bosque” y he perdido la geometría del árbol.

Hablo, por hablar, de asuntos que los años me borraron (no puedo seguir, escucho los pasos del funcionario).

“Lo escribí en 1960 en el penal de Burgos, después de 22 años de cautiverio, cuando ya se me empezaban a olvidar las cosas de la vida.”